

Nuestras tropas en las inmediaciones de B. bao	7.ª
Los separatistas huyen hacia Santander donde comienzan a preparar la def. n. a.	7.ª
La subevolución anarquista en Almería alcanza importancia por momentos. 2.ª	
Los r. j. s. pasaban como aceite, explosivos líquidos.	2.ª
El ex ministro Laval piensa llevar al ministro B. um a los tribunales de justicia	3.ª

Ante las heroicas tropas navarras los separatistas huyen desordenadamente

Se han ocupado las alturas que dominan Santo Domingo

El extraordinario número de prisioneros certifica el enorme desastre

A la hora de cerrar el parte seguía el avance incontenible de los nacionales

En brillante combate son derribados cinco aviones rojos

Las últimas horas de la agonía de Bilbao

Bilbao, 14.- Puedo fechar esta crónica en Bilbao, porque el terreno donde escribo pertenece ya a la villa; a la amabilidad de un prestigioso jefe, debo que pueda ser enviada en su automóvil, para que llegue a los periódicos sin perder fecha, pudiendo yo continuar aquí para presenciar el momento del desfile de las tropas victoriosas por las calles de la villa.

Hoy, a las seis y media de la tarde, cuando los planes del mando van teniendo una realización maravillosa, han logrado pasar a nuestras líneas dos jóvenes santanderinos que se hallaban en Bilbao hacia unos ocho días, esperando con ansia el momento de salir del infierno sufrido cerca de once meses.

No he de hacer una crónica técnica del avance de nuestras tropas; éste es arrollador, maravilloso, incontenible. [A un triunfo sucede otro y los actos de heroísmo se multiplican. Todas las noticias relativas a los avances, han de ir en el Parte oficial, que sabe con todo detalle los pasos triunfales de la lucha.

No he de contar tampoco las proezas de nuestra Aviación, algo maravilloso y único, cuya labor no podrá reflejarse ni con el empleo de todos los adjetivos. Un periodista inglés que hizo la información de la Gran Guerra y que acaba de llegar, como quien dice, de Abisinia, nos decía lleno de asombro, que jamás había visto valentía como la de los aviadores nacionales en esta lucha por la liberación de España.

Pero si no he de ocuparme de esto, vamos a encontrar la información en el relato de los dos muchachos santanderinos llegados a nuestras filas, que han vivido las horas últimas de la agonía bilbaína. Había ya en Santander el convencimiento de que las tropas nacionales entrarían en la capital de Vizcaya. En la capital montañesa se intentaba organizar la resistencia y prepararse, porque sabían que a la caída de Bilbao, seguiría inevitablemente la caída de Santander.

«No pudimos resistir más y decidimos salir para Bilbao con objeto de entrar más pronto en la España liberada.

En Bilbao nos encontramos

en tan mala situación como en Santander; un día tuvimos que dormir en la calle por no hallar alojamiento; después fuimos hacinados en un cuarto donde estaban ya otros cuatro refugiados. La jornada del viernes fué indescriptible y el pánico que se apoderó de la población supera a toda ponderación. Les gentes sentían las explosiones de las cargas que los aparatos nacionales lanzaban sobre las fortificaciones de la línea de fuego. Los refugios estaban completamente abarrotados de gente, y las calles solitarias. Esta soledad era aprovechada por los milicianos montañeses y principalmente por los asturianos, para realizar saqueos en todos los domicilios. Con este motivo, hubo más de una colisión, pues saqueaban incluso las casas de los propios gudaris y milicianos rojos.

El radio del Frente Popular intentaba tranquilizar a la gente radiando noticias tranquilizadoras y asegurando que la resistencia se hacía de un modo efectivo; pero no le creía nadie pues el ataque nacional se percibía muy claro y preciso. Además, el Gobierno de Aguirre dió orden de que se apresurara la evacuación de mujeres y niños, organizándose un convoy que partiría en dirección de Santander. Esta orden no fué cumplida por nadie; las mujeres no querían marchar separándose de sus maridos ni dejar marchar a sus chiquillos. Hubo una gran manifestación de mujeres para protestar de la orden. Al mismo tiempo, en los muelles se hallaban bastantes barquitos en los cuales embarcaban para huir a Francia protegidos y familiares de los dirigentes rojos-separatistas. Esto da medida de la situación, considerando inminente la toma de Bilbao.

A la una de tarde, los bancos recibieron la orden de reemplazar inmediatamente a la conserjería de Hacienda una relación de sus existencias de numerario, suponiéndose que era para incautarse de ellas y consumir un nuevo robo; en la noche del viernes al sábado, nadie durmió en la villa, todos buscaban la manera de fugarse o de esconderse para esperar la entrada de nuestro Ejército. El sábado no se olvidará ja-

mas para quiénes lo vivieron en Bilbao, la radio había transmitido el parte del llamado Gobierno de Euzkadi, asegurando que habían fracasado los ataques nacionales y que los gudaris logran rechazar todos los ataques, pero las explosiones de los bombardeos de la aviación y de la artillería se percibían con claridad perfecta en las proximidades de Bilbao.

Por su cielo cruzaban numerosos aparatos españoles sin que se atrevieran a salir para hacerles frente los pilotos rojos.

A media tarde, el pánico superó toda ponderación. En carretera alocada, con el español pintado en el semblante llegaban milicianos rojos que procedían de las trincheras del cinturón de hierro. Ellos eran los que traían la noticia.

En muchísimos balcones comenzaron a aparecer las banderas blancas; los rojos separatistas no ocultaban el fracaso sufrido. Nadie pensaba en otra cosa que en la entrada del Ejército. Miles de personas llegaban al puerto. En los barcos de carga que estaban amarrados, en los pequeños pesqueros, en motoras y todo lo que era susceptible de navegar, se metían las gentes y hulan; los milicianos eran los primeros que querían huir.

Se dispuso por el Gobierno de Napoleónchu, que todos los automóviles existentes en Bilbao fueran puestos a disposición suya, pero la C. N. T. y los comunistas se reunieron inmediatamente para decir que de esos coches no podían disponer más que las organizaciones sindicales. Por ello se incautaron de todos los coches; de los que circulaban por las calles, pistola en mano.

A los dos de la tarde, corrió la noticia de que los dirigentes se escapaban en avión. Se comprobó que efectivamente, algunos consejeros, entre ellos uno apellidado Ladra, marchaban a Francia; también se supo que marchaban en avión unos parientes de Leizaola y otros significados separatistas. Este momento—dicen los evadidos—aprovechamos la confusión para pasarnos las filas nacionales. Estábamos ya a unos pasos de las avanzadas cuando nos sorprendieron los milicianos que corrían a Bil-

Boletín Informativo del Cuartel general del Generalísimo

Noticias recibidas en este Cuartel general hasta las veinte horas del día de hoy, 14 de junio de 1937:

EJERCITO DEL NORTE.—*Frente de Santander.*—Sin novedades dignas de mención.

Frente de Asturias.—En un reconocimiento efectuado en las inmediaciones de nuestra posiciones de La Estaca, se han recogido otros ocho muertos enemigos y diez fusiles más de los recogidos anteriormente.

Frente de León.—Se rechazó un intento de ataque enemigo en el sector de Maraña. Se realizó una rectificación a vanguardia en el sector de Matallana.

Frente de Vizcaya.—La victoriosa marcha de nuestras tropas ha continuado en el día de hoy, habiéndose ocupado las alturas que dominan Santo Domingo y la línea de San Roque y siguiendo nuestras tropas limpiando de enemigos las alturas al norte de Bilbao, comprendidas entre el cinturón y la ría. Se han efectuado importantes reconocimientos hacia Galdácano y la ría de Ibaizabal y se ha ocupado la Cruz de Lemona. Fuerzas legionarias han llevado a cabo la ocupación de Munguía, encontrando incendiados el Ayuntamiento y la iglesia, que puede decirse eran los únicos edificios en pie, pues los rojos-separatistas siguen su criminal labor destruyendo totalmente casi todos los pueblos que nuestro arrollador avance les obliga a abandonar. Las fuerzas legionarias llegaron desde Munguía hasta la ría de Plencia. A la hora de redactar este parte, sigue la operación.

EJERCITO DEL CENTRO.—*Frente de Aragón.*—Se ocupó el pueblo de Allé y una posición situada al norte del mismo. En un reconocimiento hecho en las proximidades de Chinillas se han cogido al enemigo 37 fusiles rusos, 15 caretas y 42 muertos, entre ellos un comandante húngaro de la 12 brigada internacional. En el sector de Brichite se rechazó un intento de ataque y se presentaron nueve milicianos, ocho de ellos con armamento.

Frente de Soria.—También en este frente se ha efectuado otro reconocimiento a vanguardia de nuestras posiciones de Uliande, habiendo recogido nueve cadáveres enemigos y 21 fusiles abandonados por los rojos en el combate del día 10.

Frente de Avila.—Sin novedad.

Frente de Madrid.—Ligeros tiroteos en el sector del Jarama. **EJERCITO DEL SUR.**—En el frente de Córdoba, sector de Espiel, se rechazó un intento de ataque del enemigo. En el frente de Extremadura se pasaron a nuestras líneas dos oficiales, varias clases y 41 soldados y un miliciano con armamento.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—En un victorioso combate aéreo sobre Ayerbe, nuestros aviones han derribado cuatro aparatos enemigos rusos tipo «Voi» y un «Curtis», sin novedad por nuestra parte.

Salamanca, 14 de junio de 1937.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general de Estado Mayor, **Francisco Martín Moreno.**

Los Requetés navarros dominan Bilbao desde Santa Marina

Salamanca.—El enviado de la Agencia Havas en el frente de Vizcaya comunica que durante la noche pasada los nacionalistas prosiguieron su avance y que para hoy se esperan acontecimientos decisivos.

El Monte de Santa Marina, de una altitud de 425 metros, fué ocupado ayer por las tropas de Navarra. Desde esta posición, que es la llave de Bilbao, la Artillería domina todas las carreteras de la ciudad.

Los materiales bélicos que han seguido el avance de la Infantería bombardean las últimas fortificaciones, con el fin de asegurar la próxima ocupación de Bilbao.

«Transoceán» comunica que el lunes por la mañana, las primeras columnas nacionales lograron alcanzar las primeras casas de Be-goña, barrio de Bilbao.

Los rojos solo se limitaron a endebles escaramuzas de retirada.

ba. Nos detuvieron y al comprobar que intentábamos pasarnos nos dijeron claramente: «ya sabemos que vais con los fascistas pero por nosotros haciendo, ya veis os podíamos detener y matar, pero no lo hacemos, porque el día de mañana podréis salvarnos a nosotros, recordad lo que ahora hacemos. La contraseña durante el día de hoy es «nuestra victoria»; dadla a los los milicianos que encontréis por vuestro camino».

Levantaron el puño en alto y siguieron su camino; pocos mo-

mentos después, pudimos comprobar que no nos habían engañado y la contraseña nos libró de un serio contratiempo al hallar a unos mineros asturianos.

Nuestra llegada a las filas nacionales, nos parece mentira, como nos parece mentira lo que estamos viendo. Hemos comido y se nos ha atendido como atienden los caballeros, nunca nos alegraremos bastante de haber apresurado la situación. Si todos pudieran hacer lo propio, allí están ansiando la llegada de las tropas nacionales.